

DELICADO PROCESO DE LA POSESION PARLANTE

Hugo Neftalí Álvarez. Breve comentario editorial en el programa radial "Conócete a ti mismo".

Correo: bugaroha@gmail.com



Ya tenemos entendido que la facultad parlante es la más económica y provechosa, porque todos los presentes escuchan; y a diferencia de las otras, no requiere mayores interpretaciones ni confirmaciones, más que las del uso de un bien procesado juicio de razón. Que no es fácil pero sí indispensable.

Sin embargo, en el devenir del tiempo, ésta facultad ha sido el festín de los detractores, pues se han aprovechado de la credulidad mística de quienes gustan mucho del fenómeno pero sin entenderlo, por lo que con su infausto fanatismo han sido presa fácil de los farsantes mistificadores, desnaturalizando así la credibilidad en esa importante intercomunicación espiritual.

La posesión parlante no es tan simple como parece, pues previamente tanto el espíritu del médium como el espíritu del que pretende comunicarse, pasan por momentos muy complicados. Los detractores, los enemigos del progreso y la confraternidad, hacen lo posible por perjudicar el desarrollo y la culminación del proceso.

Al comprenderse mejor esas luchas que tienen que librar el médium y el comunicante, se apreciaría mejor cuán valiosos son los sacrificios de los médiums y de los que pretenden dejarnos su consejo y conocimientos. Por eso es tan necesaria una atención responsable; una orientación con el necesario conocimiento de causa para los médiums, ya que ellos son como un pararrayos que toda corriente atraen por naturaleza. Se les debe enseñar a defenderse, entre otras cosas, reconociendo qué tipo de vibraciones o energías generan los que se les acercan, para así aceptar o rechazar a conciencia y conveniencia una posesión.

Los médiums deben estar bien desarrollados para entrar en un estado de completa posesión, con lo cual pueden evitar que un comunicante de alto nivel espiritual, pueda ser desalojado de su cuerpo. Debe considerarse también, que cuando a pesar de las falencias del médium, la posesión se da, el comunicante aún tiene que seguir defendiéndose para no ser suplantado y le resulta difícil coordinar lo que dice, ya que le interrumpen constantemente y de diferente manera. Por eso es que muchas veces su comunicación no es fluida e incluso salta de un punto a otro, lo que puede prestarse a dudas sobre la veracidad del comunicante y la certeza de lo que está expresando. He allí la delicada responsabilidad de quienes atienden estos procesos medianímicos.

Pero cuando están reunidas las condiciones necesarias, la comunicación se da con naturalidad y se reciben importantes datos, referencias y consejos que promueven progreso no individual sino comunal, salvo en casos excepcionales de justicia. Si el médium es de los llamados misioneros, mientras su cuerpo está sirviendo de intermediario, él se aleja a estudiar y aprender conocimientos de mucho interés propio y general. También hay casos eventuales y especiales por varias razones, en que mientras el otro espíritu se está comunicando por su cuerpo, él también puede hacerlo a través del cuerpo de ese espíritu, desdoblándose incluso a otro mundo que si también está en sesión, ambas partes obtendrán beneficio.

Pero analicemos ahora la parte más delicada, que es cuando el médium es poseionado por espíritus muy atrasados, los que impiden algunas veces la posesión de otro espíritu de alta evolución y que en derecho autorizado le corresponde comunicarse. Es una lucha tremenda que sostiene el médium, por lo que se manifiestan delicados contrastes como gesticulaciones, desmayos e impresionantes movimientos convulsivos, etc. Y el otro espíritu siendo de luz y amor, se retira con tristeza y dolor porque no puede responder con acciones de fuerza bruta, como sí lo hacen los espíritus aberrados.

Y en esos casos es cuando más se necesita de una verdadera cohesión de pensamientos; de una concentración eficiente que permita certeza conectiva con las fuerzas espirituales. Y aparte, independiente de las falencias por incapacidad, por falta de una moral adecuada y en consecuencia de un ambiente propicio, lo que no debe permitirse por ningún motivo, son esas impertinentes miradas fijas de curiosidad, de quienes por ignorancia o malicia, producen terribles descargas psico-magnéticas que hieren enormemente a los médiums.

Son muchas las aristas que hay que abordar y que haremos en su oportunidad, por lo que finalizo reiterando lo que mencioné al principio: La facultad parlante ha sido muy desdibujada, desvirtuada y desnaturalizada, precisamente por quienes han dejado a un lado el obligatorio análisis y juicio de razón, única arma inteligente de todo espiritista consciente. Y son responsables los médiums, sus educadores y participantes, al preferir encerrarse en una indignante credulidad mística, fenomenista,

idólatra, fanática (todo religioso) y en algunos casos con otros fines más oscuros, que desembocan en el denigrante delito del espiritualismo.

Hugo Neftalí Álvarez.

Breve comentario editorial en el programa radial "Conócete a ti mismo".